

Abraham y Sara

Recordar como era Sarah que respetaba a su esposo Abraham

1 Pedro 3: 5-6

Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin tener ninguna amenaza.

Debemos tener en cuenta el contexto histórico en el cual se escribe la carta, lo mismo que las cartas de Pablo que se tienden a confundir haciendo creer que la mujer debe estar bajo la orden del esposo. No debemos usar estos versos aislados para inventar supuestos machistas en contra de la mujer. (También entender lo que es *sujetad*)

Siendo que, por voluntad divina, Elohim los crea en igualdad. No jerarquía. Ejemplo: **Génesis 1 y 2.** (Génesis 1: 26, 27, 28 que dice: *hagamos al ser humano a nuestra imagen... para que señoree.... Y los bendijo Dios, y les dijo: fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los...*)

Debemos tomar en cuenta que había en esa época de Pedro, contemporánea a Pablo que se conformaba por diferentes mujeres:

1 – Hetairas

Hetera o Hetaira en griego significa la compañera de los hombres. En el siglo IV a. de C. las hetairas eran las cortesanas de la antigua Grecia, dedicaban su vida a satisfacer el sexo de los hombres, eran las prostitutas situadas dentro de la clase social alta. Se diferenciaban del resto de cortesanas, fueran libres o esclavas.

La mayoría poseía una gran belleza física, pero además tenía una formación intelectual y artística notable, se formaban en oratoria y filosofía y mostraban unos modales refinados de los que no gozaban todas las mujeres griegas.

Son mujeres elegantes, sonríen de forma encantadora, jamás ríen estrepitosamente y tratan a los hombres con habilidad, jamás se ofrecen a quien no las solicita. En los banquetes cuidan de no emborracharse y de atracarse de comida indecentemente. No hablan más de lo preciso, jamás se burlan de nadie y solamente miran a aquel que paga. Procuran agradar a su amante y conquistarlo.

Eran independientes, tanto en lo económico como en lo social, administraban su dinero y sus propiedades aunque necesitaban un buen protector.

Se percibe mas esta divulgación del tema en 1 Timoteo 2: 11 (Tema a exponer debido a un extraño verbo griego en la frase)

Esas mujeres también influyeron con sus costumbres a los cristianos en las iglesias que se estaban formando.

2 – Romanas y griegas

Seguramente nuevas cristianas en la cual se refiere en muchos pasajes en el nuevo testamento. En Lucas 8 hay un ejemplo de algunas mujeres con buena influencia, que se puede notar que abastecían a Jesús y sus discípulos con sus bienes. **Lucas 8: 1-3** (*...Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana y otras mujeres que le servían con sus bienes.*) Jesús no era pobrecito, tenía un buen respaldo económico.

3 – La mujer Judía

Normalmente carecía de formación e incluso puede ser mencionada para no interrumpir los cultos. Cuando se dice que pregunten a sus maridos en casa... 1 Corintios 14 (otro tema a estudiar) Ellas seguramente no sabían ni leer los escritos sagrados.

Lo que sabemos que en el contexto de la época muchas de esas mujeres se tuvieron que casar con sus maridos, muchas veces sin su consentimiento u obligadas y también por necesidad. A ellas va dirigida la palabra de obedecer a sus maridos (Estar junto a su esposo, no separarse), ya que no era un matrimonio por amor. Por lo menos el respeto de la pareja era requerido, por eso se observa el relato de Sara y Abraham, que mejor ejemplo.

Interesante que en **Hebreos 11** se menciona tanto a Sarah como a Abraham, el tema de la fe.

Pero como podemos ver desde el texto original de la historia, Génesis, podemos ver la verdadera voluntad de Dios.

Génesis 21:

Y vio Sara que el hijo de Agar la Egipcia, el cual esta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac.

Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo.

Este dicho pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo.

Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia

Y también del hijo de la sierva haré una nación, porque es tu descendiente.

Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomo pan, y un odre de agua, y lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y le entregó el muchacho, y la despidió. Y ella salió y anduvo errante por el desierto de Beerseba.

Como puede percibir, Sara le indica a Abraham que tome la decisión, puede ser una orden, independiente de la intención o manera de decir, quizás solo fue una solicitud.

Le parece grave a Abraham la declaración de Sara.

Pero lo mas revelador es la palabra de Dios a Abraham: ... *en todo lo que te dijere Sara, oye su voz.* (**Génesis 21: 12**) Dios aprobando la voluntad de la mujer.

Podría Abraham decir, NO, yo soy el hombre y son mis mujeres y mis hijos. Pero sabemos que ella (Sara) también se le respetaba.

Y El Señor Elohim es el que manda en la familia, Su voluntad.

Sara.

La vida de fe de Abraham ha sido estudiada y admirada extensamente (con toda justicia). Su esposa, Sara, aunque rara vez se la reconoce como par de su marido, es igualmente notable.

Katheryn Darr invita a reflexionar en que al acercarse Sarai y Abram a Egipto, él no le ordena que acate su engaño premeditado. Antes bien Abraham debe pedirle que ella diga que es su hermana. Él cohabita con Agar porque Sara así lo quiere; y cuando ella decide que Ismael es una amenaza para la herencia de su propio hijo, Sara logra echar a ambos, a la madre y al hijo. De hecho, Dios defiende su exigencia; y ésa no es la única vez que el Señor actúa en beneficio de Sara. En la

corte de Faraón y en la casa de Abimelec, Dios se preocupa de que Sara sea protegida y devuelta a su esposo.

Janice Nunnally-Cox afirma que, aun dentro del patriarcado, Sara y Abraham eran asombrosamente iguales:

Ella parece decir lo que quiere, cuando quiere, y Abraham a veces responde casi con obediencia sumisa. Él no le da órdenes a ella; ella se las da a él. Sin embargo, parece haber un lazo afectuoso entre ellos. Abraham no abandona a Sara en su esterilidad, ni obtiene otras esposas mientras ella vive, que sepamos. Los dos crecieron juntos y juntos envejecieron, y cuando Sara muere, Abraham no puede menos que llorar. Sara es una matriarca de primer orden: respetada tanto por gobernantes como por su esposo, es una mujer enérgica y una compañera valiente.

El narrador parece interesado en que se considere, en cuanto al pacto divino, tan decisiva a Sara como a Abraham mismo. Se encuentra la firme indicación de que será el hijo de Sara quien cumplirá la promesa del pacto, aun cuando Abraham arguye con Dios que él ya tiene un hijo, Ismael (Génesis 17:18-19; cf.) **Isaías 51:1-2** dice: *Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados. Mirad a Abraham vuestro padre, y a Sara que os dio a luz; porque cuando no era mas que uno solo lo llamé, y lo bendije y lo multipliqué.*

Esta particular época en la historia bíblica de los patriarcas y las matriarcas merece una atención renovada.

Savina Teubal insiste con toda razón:

En particular, se ha representado tradicionalmente a las mujeres como primitivas e infantiles en sus aspiraciones y generalmente carentes de visión. Sin embargo, estudios recientes de nuestras predecesoras invalidan ese punto de vista y nos muestran que las matriarcas eran mujeres sabias e instruidas, con un alto desarrollo espiritual.

La misma vida de Sara demuestra esto:

1. Cuando Abraham le pide a Sara que no diga la verdad en cuanto a su relación matrimonial, su ruego suena apologético. En lugar de ser una figura patriarcal orgullosa y altanera, Abraham le ruega a Sara que mienta por él. Esto no parece característico de una sociedad patriarcal totalmente dominante. ¿Es Sara una esposa completamente sumisa o retiene ella algún derecho y control? El texto sugiere que ella retenía algún tipo de autoridad y que

Abraham no era el amo absoluto que se podría suponer, aunque la historia está ubicada dentro del período patriarcal.

2. Al ofrecer hospitalidad, Abraham el patriarca aparece compartiendo los preparativos con su esposa. La llama a Sara para preparar el pan (Génesis 18:6); Abraham, junto con sus siervos, está ocupado en los preparativos para la comida (18:7-8).¹
3. Jack Vancil añade un comentario sobre la importancia de Sara en esta ocasión: “La primera declaración registrada de los visitantes después de la comida fue la pregunta: “¿Dónde está Sara tu mujer?” (v. 9), y desde el v. 10 ella es el personaje principal.”

Más aún, en estos tiempos que se ha renovado el pacto mediante Jesucristo, puedes notar que el antiguo pacto era la circuncisión, con certeza para los varones. Hoy mediante el Bautismo participan todos.

*Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa. **Gálatas 3: 25-29.***

¹ En el Génesis no parece haber una distinción precisa de trabajo entre hombres y mujeres. Cualquiera de los dos sexos podía ser pastor. Rebeca y Labán compartían las tareas de la granja y los detalles de la hospitalidad familiar (Génesis 24). Ambos hijos de Rebeca sabían cocinar (Génesis 25:29).